



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo N° 289

15 de abril de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

JENCY NIURKA MENDOZA OTERO y HAENS BELTRÁN ALONSO

La Memoria Histórica Popular en la formación de los historiadores

RESUMEN

La formación de los profesionales de la historia ha sido marcada por la necesidad del documento escrito como forma de comprobar los hechos históricos. El estigma anterior provoca que los historiadores ya formados y que forman a las nuevas generaciones, no les entrenen en el uso del documento hablado, el testimonio. El presente trabajo aborda las potencialidades del uso de la Memoria Histórica Popular en la formación de los historiadores. Para ello se parte de definir qué entendemos por Memoria Histórica Popular.

PALABRAS CLAVE

Memoria Histórica Popular, Formación, Historiadores.

Jency Niurka Mendoza Otero y
Haens Beltrán Alonso

Másteres en Historia y Antropología.
Profesores de Historia de la Universidad
de Cienfuegos, Cuba

jmendoza@ucf.edu.cu
habea105@gmail.com

Claseshistoria.com

15/04/2012

INTRODUCCIÓN

El mundo hoy se encuentra inmerso en un proceso que podríamos llamar de salvación, pues el planeta se ha visto severamente afectado por la contaminación ambiental, lo que pone en riesgo la vida del hombre y de todas las especies del planeta hasta ahora azul; esto sucede desde el punto de vista ecológico. Las afectaciones al ecosistema no son el único elemento de un proceso que llamamos de salvación, pues de un tiempo acá se ha implantado una política conocida como neoliberalismo y que tiene su origen en un grupo de pensadores, esta se ha visto solamente por sus efectos negativos sobre el desarrollo económico de las economías de los países que cometieron el error de asumir una teoría económico- político- cultural elaborada con el fin de asegurarse el dominio de sus economías y sobre todo- y he aquí el elemento más importante a los efectos de este trabajo- apoderarse de las mentes de las personas destruyendo su idiosincrasia, promoviendo la teoría que trata de legitimar Fukiyama con la Teoría de los fines.

La pérdida de la identidad cultural el fin de las historias particulares la dolarización de las economías son elementos, junto a la implementación de culturas consumistas foráneas que nada tienen que ver con nuestros modos de pensar nuestras realidades, van a promover una mayor cosificación del hombre, cosificación que promueve una deshumanización de este hombre que de esta forma no podrá entender el proceso a que está sometido y es que no basta con que los hombres sepan leer, es necesario que este hombre pueda comprender la lectura desde sus realidades y pensar para la solución de sus problemas, desde su propio suelo.

El trabajo que aquí se presenta se nota a sí mismo como una alternativa para recuperar o potenciar la formación de un conocimiento y cultura histórica más cercana a sus raíces y que por tanto sea más asequible a su verdad y de paso sirva de enlace con la historia mayor que sería su nación; de esta forma aportamos un pequeño grano de arena al océano de la lucha contra las consecuencias socio- culturales de un mundo que aún es totalitario y neoglobalizado.

Antes de hablar de la Memoria Histórica Popular se hace necesario determinar qué sabemos sobre la memoria y cuando nos referimos a esta generalmente, la analizamos como la función de nuestro órgano rector para hacernos vivir cada vez que lo deseemos ese momento feliz o encontrar solución a un problema que aunque, es nuevo se parece a otro que ya habíamos solucionado.

Esa memoria tiene una parte importante, el olvido; muchos la toman como su contrario, en realidad no es nada más que su ayudante, su complemento: el que hace vivir el momento, vaciar el recuerdo para guardar nuevas informaciones. Luego la **memoria es la capacidad humana para recordar y olvidar aquellos momentos, personas y hechos que por su importancia ya sea negativa o positiva, merecen ser olvidados o recordados, este complejo proceso tiene un importante papel en el aprendizaje de la persona y en la transmisión de información a otros individuos y que quizás la enseñanza que nos deja también le sea útil a otros**¹.

Por otra parte, Encarta refiere que memoria es: **El proceso de almacenamiento y recuperación de la información en el cerebro, básico en el aprendizaje y el pensamiento, distinguiéndose cuatro tipos de recuerdos: Integración, Reproducción, Reconocimiento y Re- aprendizaje**². Estos son abordados de la siguiente forma: la 'reintegración' supone la reconstrucción de sucesos o hechos sobre la base de estímulos parciales, que sirven como recordatorios. La 'reproducción' es la recuperación activa y sin ayuda de algún elemento de la experiencia pasada (por ejemplo, de un poema memorizado). El 'reconocimiento' se refiere a la capacidad de identificar estímulos previamente conocidos. Por último, el 'reaprendizaje' muestra los efectos de la memoria: la materia conocida es más fácil de memorizar una segunda vez.

Después de un análisis de estos conceptos se decide el uso del brindado por Encarta. Dado que sus componentes estructurales se ajustan a nuestro trabajo.

Otro análisis importante lo constituye la memoria histórica que: **es entendida como el conjunto de recuerdos, objetos y espacios que tenemos del pasado y que**

¹ Algunos apuntes sobre historia oral. Instituto de Historia de Buenos Aires. Colectivo de autores. 2001

² Enciclopedia Encarta. 2004.

constituye fuente histórica por la carga emocional que contiene, por tanto puede ser individual o colectiva³.

En esta dirección la Msc. Berta Portieles Moreira asume en su tesis de maestría que memoria histórica es: **el pasado reflexionado dialécticamente donde surge el arquetipo que alimenta y fundamenta las raíces de un ser concreto y la conservación e impulso de su identidad en la que los pueblos proyectan sus ideales para no perder su origen⁴** como se puede observar la memoria histórica entrelaza lo individual y lo colectivo, que identifica y reafirma el ser esencial de los hombres, grupos, pueblos y naciones.

La memoria individual: **existe enraizada dentro de los marcos de la simultaneidad y la contingencia; todo recuerdo personal permite situarnos en el medio de las variaciones continuas de los marcos sociales y de la experiencia histórica colectiva, conectada casi siempre a la existencia social actual. En ella se combinan diversos elementos de los que emerge el recuerdo que se traduce luego en el lenguaje expresivo⁵.**

La memoria colectiva, **por su parte es la que se remite a los recuerdos relacionados con la experiencia que un grupo de personas o comunidad pudo vivir o legar a un individuo o grupo de personas o comunidad⁶.**

Tras la búsqueda realizada en la bibliografía que a nuestro alcance se encontraba, ninguna refiere el concepto de *memoria histórica popular*, el estudio minucioso de los conceptos expresados me permite definir: ***memoria histórica popular*: un tipo de memoria colectiva o individual, viva, que subsiste en los recuerdos de los integrantes de una comunidad y que puede ser reforzado o apoyado por testimonio gráfico, objetal y documental de la misma que guardan esas personas, que le hacen**

³ Algunos apuntes sobre historia oral.

⁴ Berta Portieles Moreira: Tesis de Maestría.

⁵ Tomado de: Algunos apuntes sobre Historia oral. Instituto de historia de la ciudad de Buenos Aires.p 15. 2001.

⁶ Ibidem.

remontarse al hecho que traten de recordar u olvidar. Estos al mismo tiempo no forman parte de la historia de los libros o museos, que compone el pasado de la nación en forma de recuerdos.

Por tanto, la *Memoria Histórica Popular* aunque puede manifestarse a través de la oralidad propiamente dicha en forma de testimonios, no solo la incluye, pues en ella también entran las cintas magnetofónicas u otros tipos de archivos, fotos, cuadros, dibujos, mapas y otros elementos que son del orden visual sin excluir edificios, calles, parques o lugares de un elevado interés para las personas de esa comunidad. Sin embargo, por la especificidad de cada una, abordaremos solo algunas de ellas:

La oralidad: Integrada en lo fundamental por el testimonio que no es más que la transmisión verbal, cargada de sentimientos, emociones, que se desprenden de las vivencias de un individuo el cual nos lega la información del mismo de la forma que él lo recuerda y con la significación que para él tuvo y tiene el mismo; esta puede ser de forma espontánea o mediante entrevistas⁷.

El testimonio, como documento que supone la memoria oral, puede constituirse en fuente histórica cuando la persona participa en el hecho o es testigo, este es la persona que no participó en el hecho pero que lo presencié de forma directa o indirecta, siendo fuente del conocimiento histórico y queda del mismo una constancia escrita o grabada en vídeo o audio; pero cuando esta no vivió el hecho pero si tiene información sobre el mismo, ella no pierde valor como Memoria Histórica Popular pues de hecho pasó a formar parte de los recuerdos que atesora una segunda persona a partir de una relación cognitivo- afectiva anterior.

Otra de las formas de presentarse la memoria histórica popular son los: Objetos que revelan recuerdos, olvidos, vivencias conectadas a un hecho o personalidad en esta categoría entrarían las fotos o iconografía, estas son también formas de la Memoria Histórica Popular; cuando fueron captados y plasmados de una u otra forma y que nos muestran un momento determinado, persona o acontecimiento que va a devolver al testificante a la época en que vivió. En ella tenemos la oportunidad de ver los vestuarios, las joyas y peinados entre otros elementos captados y recreados después por el recuerdo y que tienden a otorgarle mayor o menor significado al recuerdo.

⁷ Ibidem.

Es evidente que los estudiantes pueden tener acceso a ello de forma individual o en pequeños grupos, una vez que localizan la fuente precisan la observación de lo histórico, extraen información de forma escrita y establecen su relación con el contenido, dejando al sujeto devolver viva la imagen atrapada en la foto.

Los espacios e instituciones, aluden también a la Memoria Histórica del pueblo, con la misma diversidad que a la cultura e historia social. Encontramos edificaciones, instituciones o sitios que por su contacto con las personas y por los hechos acumulados en ellos revisten especial importancia para esa comunidad. Ellos se convierten en símbolo, un destello a su recuerdo. Asociando a la vida cotidiana, estas edificaciones, puede ser que estas hayan dejado de existir total o parcialmente pero el recuerdo de su existencia todavía marca el lugar de su emplazamiento anterior que es incluso envuelto en la nostalgia de verlo destruir y el anhelo por devolverlo al presente.

La importancia del uso de la *Memoria Histórica Popular* para la formación histórica está dado no solo por el acercamiento que esta hace al hecho o aspecto que interesa, sino que ella facilita la reinterpretación de la historia a partir de los diferentes sujetos que vivieron o tienen referencia cercana del hecho. Claro está, la visita a los lugares en que acontecieron diferentes hechos o procesos históricos de la mano del testimonio o a través de fotos y de la vista propia de la edificación son recursos didácticos excelentes para investigar la historia de la ciudad y develar acontecimientos nacionales, regionales y locales con los que se relacionan.

No se obvia aquí, las desventajas que puede cursar tal apertura, si se tiene en cuenta la diversidad de enfoques con que pueden abordarse la historia oficial. Sin embargo, el riesgo es mínimo cuando de lo que se trata es de comprender que la historia no es solo una reconstrucción especializada, sino también es la vida misma de la gente común en su diario de hacer historia.

La formación histórica necesita atender a las esferas del conocimiento, por un lado dominio de hechos, nombres y nexos causales y relaciones, pero también, recurre a los sentimientos humanos y es en estos donde la Memoria Histórica Popular puede hacer un

mayor aporte, en la medida que la historia es parte de la vida que compartimos con las personas conocidas y queridas. Por ello, la base de la memoria histórica atrapada entre el recuerdo de la gente de pueblo, puede hacer su mayor aporte en la medida que la historia es parte de la vida que compartimos con las personas conocidas y queridas. Por ello, la base de la *Memoria Histórica Popular* es el recuerdo, a través de la oralidad que encierra y complementa lo material.

De tal caso, recurrir a la historia oral como parte de la *Memoria Histórica Popular* amplía en los estudiantes la visión tradicional que tienen en la historia, y sirve para salvar la actual brecha que existe entre la escuela y la comunidad, pues ella rescata la historia del hogar, relaciona el pasado que está en los libros de textos, en el aula y la clase con el mundo social directo y cotidiano de la comunidad en que vive el estudiante.

El uso de este recuerdo permite incorporar a la narrativa histórica los aspectos subjetivos que subsistan en la expresión de las personas. Los recuerdos personales, permiten dar una frescura y una riqueza de detalles que no será posible hallar en los libros; en ellos se recoge la historia de las personas, que se diferencia de la historia escrita y permite a los grupos e individuos de un pueblo, expresar de manera particular su visión del tiempo histórico, los hechos y los procesos en dependencia de su relación con ellos, como testigo ocular de este.

Un proyecto de este tipo ofrece al educando un objetivo concreto, y la posibilidad de construir un producto no solo como componente de los objetivos instructivos, sino con una utilidad social, permite de igual forma promover el intercambio y el debate entre los estudiantes, potenciando el desarrollo de un criterio personal mediante la contraposición de opiniones y la defensa de los mismos con argumentos históricos que lo prueban, lo corroboran, fundamentan o lo demuestran.

En otro orden, el estudiante aprende a escuchar, a ser paciente y comprender que la historia tiene matices y esta va configurándose a través del tiempo, pues la historia se forja día a día, por tanto, podrá comprender que lo que hoy sucede y vive también es historia y podrá ser contada por ellos a otras personas que por haber nacido en una época posterior no vivieron el hecho, fomentándose el respeto y la admiración por abuelos, abuelas y otros ciudadanos, que a pesar de no tener lazos consanguíneos aportan a la historia y hacen posible su reconstrucción.

Por otro lado, la utilización didáctica de la *Memoria Histórica Popular* permite que los educandos se relacionen de forma activa con la historia al participar en la formación de

su conocimiento, al convertirse en investigadores(a su nivel) y creadores de los contenidos.

Así mismo, la utilización de ella en la docencia implica un cambio en la concepción acerca de: La formación histórica. Estos cambios no afectarían los contenidos históricos esenciales, sino la forma tradicional de abordarlos, la historia se convierte en el cimiento del desarrollo cultural de los estudiantes, porque la historia responde ante todo a fines vinculados con la formación de la identidad y la conducta ideológica en la medida en que quien la imparte y quien la reciba se interesen y se sientan comprometidos con la relación del presente, con el pasado y el futuro.

Partiendo de la significación e interpretación de la historia en la formación de la nueva generación, cualquier escenario y sujeto vinculado a los discursos históricos deben ser legitimados desde el punto de vista didáctico para la enseñanza de esta disciplina. La *Memoria Histórica Popular* de un barrio, comunidad o ciudad funciona como expresión concreta de la vida del pueblo, que subyace en la oralidad.

Ahora bien, si se pretende que los estudiantes intervengan de forma activa en su formación histórica, debe reconceptualizarse la dinámica del aprendizaje ofreciendo a este la posibilidad de revelar su visión del hecho a partir de la búsqueda de información, a través de entrevistas o conversaciones con personas que forman parte de la vida cotidiana.

La utilización de estos no se limita a ciudades o campos y puede incluir desde una historia de familia hasta el estudio de una etapa de la historia nacional. Dentro de este tema se puede trabajar la reconstrucción de la historia de un lugar determinado a partir de entrevistas a familiares, padres, tíos, abuelos, reconstruir la niñez de estudiantes o una historia familiar y su relación con el lugar, se puede realizar además la historia de construcciones (religiosas, educativas, de salud o industrias) o de instituciones (club, escuela etc.), pero sobre todo como una vía para acercarnos al pasado y comprender el presente.

FUNDAMENTOS DE LA PROPUESTA

En el orden científico metodológico, el planteamiento de una propuesta supone dejar explícito los fundamentos en los cuales se sustenta la toma de decisiones. En el orden epistemológico, los aspectos que configuran la disciplina escolar Historia de Cuba se han

tomado como referente; ellos, por su carácter centralizado, constituyen el centro de atención de toda proyección didáctica; esto explica que la selección de hechos, procesos, acontecimientos y personalidades, que aquí se asumen como conocimiento histórico, son tomados de las precisiones curriculares de la asignatura, que son recurrentes y esenciales para la formación histórica de los estudiantes. Sin embargo, la alusión a la historia local, refuerza los conocimientos de la historia nacional pues asume los presupuestos metodológicos de sus estudios en la investigación y la enseñanza.

Aquí, la referencia a la localidad también se sustenta en el fundamento que la asume como medio pedagógico; pero también, contenido de la formación cultural que deben poseer los futuros historiadores y que luego, forma parte de los saberes que deben abordar en la actividad profesional. Esta dualidad advierte la finalidad educativa que guía este trabajo: elevar la preparación histórico cultural y profesional de los historiadores para una dirección adecuada de la formación histórica de las futuras generaciones, a través de la inclusión de la *Memoria Histórica Popular* en el curriculum oficial.

Desde esta perspectiva, también se justifica la metodología que se sigue. La *Memoria Histórica Popular* y dentro de esta la oralidad, al ser asumida como el recurso esencial para promover el aprendizaje integral, intenta superar los obstáculos y limitaciones que encierra el trabajo testimonial y directo con personalidades de distintas generaciones, para hacer valer el significado y sentido de la memoria histórica que, atrapada entre el recuerdo y el olvido,. Ella es devuelta enriquecida por la subjetividad que encierra la reconstrucción personal de la experiencia, con el ajuste aleccionador que le imprime mirar ese pasado desde el presente y actualizarlo como legado para el futuro.

De esta manera, también se encuentra como un elemento importante el hecho de que, generalmente, esa historia no está registrada, dado su ubicación en la memoria del pueblo, de la gente común que por sus años vivió o interpretó el momento y el contexto, sin objetivar que estuvo o formó parte de ella hasta el momento con el interés de socializarlo, se interroga y promueve la reflexión en interés de compartirlo con una generación que aparentemente no está interesada en ello. Pero, lo que con un nivel de significado se propone como contenido a tratar, se recupera mediante una elaboración que aunque respeta la identidad de los sujetos, comparte como una experiencia en la elaboración de la historia local.

En este sentido, la práctica de la oralidad, como ejercicio de investigación y aprendizaje, tiene una connotación no sólo historiográfica sino emocional- afectiva, pues el sujeto portador de la memoria, envuelve la información en imágenes reveladoras que pueden, incluso, estar acompañadas de la materialidad que le devuelve el recuerdo como presente.

Es en esta perspectiva, los fundamentos psicológicos de la propuesta aluden a la relación de lo cognitivo- afectivo- axiológico, revelando el valor formativo del contenido de la memoria, la selección del informante y la propia actividad de intercambio de lo individual y lo colectivo. A esto se agrega la valorización de procesos como la comunicación, la reflexión, la organización, la reconstrucción de la historia y la socialización colectiva en las actividades académicas y extraescolares que se decidan, las cuales pueden incluso tener un carácter extensionista y formar parte de aquellas acciones compartidas entre la escuela la familia y la comunidad, favorecido hoy con la universalización de la enseñanza superior.

En otro orden, se atiende con prioridad a los elementos del diagnóstico de aprendizaje y la formación cultural, específicamente de la historia local. Se incluye no solo el conocimiento sino el pensamiento y los valores asociados a la experiencia del encuentro con la historia y de la actividad en particular; se incorpora además lo concerniente a intereses y motivos que puede despertar con respecto a conocer, estudiar, y divulgar de manera creativa la historia local.

Además, el aprendizaje de los procedimientos del trabajo con la memoria y específicamente con la oralidad, desarrollará habilidades profesionales básicas como las de organización del trabajo, la comunicación, el ritmo en el cumplimiento de tareas, la síntesis y el respeto a la actitud personal del informante y del grupo de discusión; también se ponen en acción la construcción de ideas, la clasificación, la búsqueda de autenticidad o rigor, los procedimientos de estímulo y el espíritu conciliador, dada la trascendencia, relevancia y utilidad social e histórico cultural del contenido reconstruido o elaborado desde el proceso de diálogo con la memoria.

El uso de los medios audiovisuales como el vídeo, puede ser utilizado para exponerle a los estudiantes las imágenes guardadas en este formato de personas que brindaron su testimonio, pero que ya no viven, su implicación directa en el proceso es también un

aspecto a considerar para el desarrollo de la actividad, no puede obviarse la disponibilidad y la posibilidad de convertirlo en un recurso alternativo y no obligatorio.

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA ORAL

La historia oral presenta métodos y particularidades propias, mas para su uso como investigación, tiene concordancia con los pasos establecidos en la investigación histórica, en aras de una mayor seriedad en los aspectos tratados.

La investigación histórica tiene como inicio y fin un objetivo, con diferentes alcances ya sea explorar campos originales que enriquezcan el conocimiento histórico, demostrar o refutar hipótesis, formular nuevas ideas, establecer vinculaciones novedosas a partir de fuentes ya conocidas o bien buscar la creación de fuentes nuevas como los testimonios orales.

La elección del tema a investigar resulta difícil para los investigadores, este puede brotar de lecturas o investigaciones anteriores, que nos revelan un déficit en el conocimiento o en la forma de transmitirlo. En la historia oral el tema puede surgir de las formas antes expuestas o bien de vivencias o de la realidad concreta, con algo que nos motiva directamente, individual o comunitariamente. Paul Thompson describe este aspecto como “La tensión que el historiador oral experimenta es la que se halla en la base de la contraposición entre la historia y la vida real”⁸

Tradicionalmente, una investigación histórica comprende ciertas etapas. La primera consiste en la búsqueda y registro de las fuentes. Estas pueden ser primarias o directas: documentos escritos, orales, periodísticos, literarios, epistolares, arqueológicos, fílmicos entre otros, para aportar una información de primera mano sobre el tema que se aborda, pues datan de la época del tema en cuestión. Existe otro tipo de fuentes, estas son las secundarias o indirectas cuando sean bibliografía ya existente sobre el tema⁹.

Un segundo momento del trabajo incluye el análisis crítico de las fuentes, tanto directas como indirectas, en cuanto al contenido y al contexto en que fueron producidas, en el caso de que fuesen escritas podemos utilizar preguntas como:

⁸ Paul Thompson. La voz del pasado. Historia Oral, p. 268.

⁹ Algunos apuntes sobre historia oral.

- ¿Cuándo y dónde se escribió?
- ¿ Quién es su autor?
- ¿De qué nos informa?
- ¿Por qué motivo se escribió?
- ¿A quién va dirigido?
- ¿En qué tono y lenguaje está redactado?
- ¿Qué intereses representa su contenido?
- ¿Cuál es su valor como fuente histórica?¹⁰

Si la fuente que vamos a utilizar es oral podríamos verificar su autenticidad mediante el análisis de ciertos parámetros entre los que pudiesen estar:

Comprobar si la edad del testimoniante corresponde con el período del hecho.

Verificar mediante diferentes medios su participación o cercanía al hecho.

Establecer nexos entre ese y otros testimonios y libros que aborden el mismo tema.

Comprobar el estado mental del testimoniante (en este particular no se refiere la necesidad de un test psicológico, sino la comprobación empírica y natural de la persona).

La última etapa es la de síntesis, es decir, cuando se selecciona y ordena el material para poder estructurarlo y presentarlo adecuadamente. La confección de una guía o proyecto facilitará el trabajo y su futura exposición y socialización.

Además la historia oral una vez seleccionado el tema, recopila antecedentes y utiliza bibliografía de apoyo, pero aunque recurra a otras fuentes primarias es ella la que construye su propia fuente.

Mercedes Vilanova invita a “establecer un diálogo entre las fuentes escritas acabadas y limitadas y las fuentes orales abiertas y vivas, porque unas y otras dan versiones diferentes y, por lo mismo, se potencian y dinamizan entre sí. La palabra hablada ilumina a la palabra escrita, relativizándola y dándole la perspectiva y el contorno humano adecuado¹¹.

Así como la historia va traspasando los estrechos cauces del libro y se halla explorando nuevas formas y soportes para presentar su producción intelectual, también la historia

¹⁰ Enseñanza de la historia. Selección de lecturas- DÍAZ PENDÁS,. HORACIO... etc, al. La habana: ed. Pueblo y Educación, 2002.-p 75.

¹¹ Prologo de Mercedes Vilanova, en: Paul Thompson, La voz del pasado. Historia Oral, p. XI

oral aprovecha las nuevas tecnologías. Las diapositivas, la radio, la televisión, el cine, los videos, las computadoras, las redes informáticas, las revistas, los diarios que se nos presentan como prometedoras posibilidades para exponer nuestros estudios.

La historia oral es una práctica valiosa en si misma con prescindencia de sus productos historiográficos. Por ejemplo, reuniones grupales o talleres pueden crear nuevos lazos comunitarios, crear conciencia grupal, fortalecer la identidad local, adquirir un sentido terapéutico (en ancianos).

La historia oral adquiere significación desde que comienza el trabajo y en toda su duración. Interactúa con la comunidad en todo momento y ahí hallamos su especificidad.

En la educación la historia oral presenta grandes posibilidades de ser usada, pues toda comunidad tiene su historia y contiene una polifacética realidad cultural de trabajo, de vida familiar, por mencionar algunas. Los proyectos de historia oral se pueden encarar bien como actividad curricular (por ejemplo, para estudiar un tema o una etapa determinada) o bien como tarea extracurricular (por ejemplo, como taller o propuesta fuera del horario escolar. Se puede realizar en diferentes contextos y desarrollar tanto individual como en grupo.

LA PROPUESTA METODOLÓGICA

Como toda metodología se presentan aquí los pasos fundamentales que marcan el proceso para implementar en la práctica las ideas teóricas y didácticas que justifican la formación histórica de los maestros primarios en formación, ahora desde el contexto de la escuela emergente, teniendo como eje la *memoria histórica popular*. Se justifica también el contenido y la naturaleza de cada una de ellas, en virtud de lo cual es posible valorar su aplicación en otros contextos.

DIAGNÓSTICO

Partimos de reconocer la importancia del diagnóstico en tanto “es un proceso continuo, dinámico, sistémico y participativo; que implica efectuar un acercamiento a la realidad educativa con el propósito de conocerla, analizarla y evaluarla desde la realidad misma,

pronosticar su posible cambio, así como proponer las acciones que conduzcan a su transformación, concretando estas en el diseño del microcurrículum y en la dirección del Proceso de Enseñanza- Aprendizaje.”¹²

Toda esta concepción la asumimos desde la visión integral con que este debe aplicarse pero sin descartar la posibilidad de aplicarlo desde un referente específico, en este caso la formación histórica del futuro historiadores desde la *memoria histórica popular*. Luego, esto explica que la definición del objetivo y los instrumentos se orienten al saber histórico nacional y local, el conocimiento de las fuentes, las motivaciones e intereses con respecto a la Historia y la valoración que al respecto tienen de ella para su formación cultural y profesional.

En este sentido, el diagnóstico de la formación histórica de los estudiantes a ingresar en la Universidad de Cienfuegos debe incluir los tres contextos que se incluyen en un buen diagnóstico. Debe, por tanto, abarcar lo social, lo grupal y lo personal, todo lo referente a su funcionamiento interno, a su relación con el entorno y a las posibles vías que permiten un desempeño superior. En este caso se puede disponer de la información que tendremos para implementar la propuesta. Es un diagnóstico en el contexto institucional; es un diagnóstico de las relaciones intergrupales.

Por eso es necesario el diagnóstico relativo a los grupos sociales que funcionan dentro de determinada organización. Se refiere al diagnóstico intragrupal, al diagnóstico en el contexto familiar, que trata de brindar un conocimiento de los mecanismos que explican ese funcionamiento y las vías para alcanzar niveles superiores. Puede ayudar a precisar la contribución de la familia a este propósito.

¹² Páez Suárez, Verena. “Contextualizar e individualizar el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje, desde lo social y grupal en la escuela media: una propuesta teórica- metodológica”. ISPEJV. Tesis de Maestría. C

de la Habana. 1998.

Así mismo el diagnóstico del estudiante en el plano individual, en el contexto de la personalidad, debe brindar un conocimiento de la personalidad del sujeto, o de alguna de sus partes integrantes, dirigido a detectar y caracterizar sus dificultades y/ o potencialidades en el conocimiento, habilidades y valores asociados a la Historia, para transformarlas y/ o potenciarlas en su desarrollo, en aras del mejoramiento personal y profesional humano, logrando modos de elevada eficiencia personal y valor social.¹³

El diagnóstico tiene varias funciones, entre ellas la más utilizada es la de búsqueda, exploración e identificación, ya que la mayoría de los diagnósticos se quedan en el saber las características del objeto del estudio. Otra función es la reguladora- orientadora, esta está relacionada con la toma de decisiones. Y por último la interventiva, preventiva y potenciadora el objetivo del diagnóstico está relacionado con la necesidad de trazar estrategias para la modificación de una situación determinada, esta función es la encargada de tomar las decisiones necesarias en el trazo de las vías de intervención¹⁴.

Se incluyen también la identificación que tiene los estudiantes con hechos, personas o acontecimientos locales o nacionales, así como su intención de tomar como fuente de la memoria a uno u otro sujeto. Todo ello permitirá la toma de decisiones.

TOMA DE DECISIONES DIDÁCTICAS

Aunque se supone que el diagnóstico modifique la toma de decisiones partimos de la idea de que los contenidos, en su amplia acepción que incluye conocimientos, habilidades y valores, que deben ser abordados desde la posición que aquí se asume, exija establecer los criterios de selección. En este caso, precisamos los siguientes.

Temporalidad. Entendida como definición del tiempo histórico que por las posibilidades de acceso a la oralidad, obliga a delimitarlo en el siglo XX y sobre todo en la segunda mitad.

¹³ Pérez Mato Daisi. " El diagnóstico avanzado. Una necesidad de la dirección científica de la educación". Artículo. Impresión ligera. ISPEJV. Dpto. de Dirección Educativa. C. De la Habana. 1998.

¹⁴ Ibidem

Espacio. La referencia a la localidad y establece una delimitación que no descansa necesariamente en términos geográficos o historiográficos extremos pero que si alude al lugar donde viven los estudiantes y donde cumplirán su rol docente. Desde esta idea todo queda enmarcado a los municipios de la provincia donde esta enclavada la escuela.

Relevancia histórico- social. Este criterio justifica la definición del estudio de un hecho, proceso o personalidad en detrimento de otro. Aquí no se procede deliberadamente sino que se orienta a lo relevante, en tanto identificativo y trascendente en los marcos locales, provinciales y nacionales tanto en la historia social como cultural en general.

Trascendencia formativa. Este criterio explica la dualidad de su valor formativo tanto personal como profesional. En este sentido debemos tener en cuenta que no estamos formando solo a un profesional que conozca todos los hechos de la Historia, sino que sepa cómo ocurrieron los hechos más significativos de la Historia de Cuba, o de la *memoria histórica popular*, en el orden profesional y personal, pero más que eso debemos tener en cuenta su condición de maestro, por lo que debe lograr transmitir los conocimientos de forma que cree en sus estudiantes sentimientos.

En otro orden la toma de decisiones debe ir a la:

DETERMINACIÓN DE LOS OBJETIVOS A ABORDARSE MEDIANTE EL USO DE LA MEMORIA HISTÓRICA POPULAR (MHP)

Debe reconocer que este recurso está sustentado mayormente por los testimonios de personas que vivieron el hecho que se desea analizar, o son herederos de ese conocimiento de forma directa, es decir por habérselo narrado alguien que si lo vivió.

La Historia de Cuba recorre más de 500 años y en la asignatura se tratan de forma lógica todos los hechos que la ciencia considera importante en esos cinco siglos de evolución histórica, dividiéndolos según la historiografía cubana, para su estudio en tres etapas: Colonia, Neocolonial y Revolución. Cada una de estas etapas transcurren en un tiempo determinado: Colonial (1492- 1898), Período de ocupación(1899- 1902), Neocolonial (1902- 1958) y Revolución que se extiende desde el 1^{ero} de enero de 1959 hasta nuestros días.

Luego, para utilizar el testimonio de los hombres de pueblo hay que entender, que la población cubana posee una longevidad propia de países altamente desarrollados, elevando la esperanza de vida por encima de los 70 años, por ello, es posible encontrar entre nuestros coterráneos personas con buena salud mental, capaces de narrarnos acontecimientos acaecidos desde la Revolución del 30 en adelante, pues en el momento en que se gestaba el movimiento revolucionario de esta década, ellos eran niños o adolescentes, mas sería difícil encontrar quien nos narre en calidad de fuente histórica los hechos del período Colonial. En este contenido existe una mayor la probabilidad que algunos familiares posean objetos o relaten como fuentes secundarias lo que antes les fue revelado por padres o abuelos y lo relaten como información del conocimiento histórico, ahora, realizado, reconstruido por ellos y por aquellos que cargaron de subjetividad sus vivencias.

Se propone, entonces utilizar la *Memoria Histórica Popular* para el análisis, preferentemente, de hechos de los años 1902 en adelante. Y con mayor énfasis en la segunda mitad, donde se dispone de menos bibliografía historiográfica y por parecer historia reciente, no se le atribuye todo el valor que tiene.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de utilizar este recurso en la formación histórica, esta relacionado con la relevancia histórico- social que tengan los hechos y procesos que se abordan en este sentido, consideramos que deben abordarse entre otros los siguientes hechos: etapa de auge revolucionario de 1953 a 1959, la sublevación del 5 de septiembre, el triunfo de la Revolución, las primeras medidas del gobierno revolucionario, así como personas y hechos relevantes en la historia o la cultura de cada localidad, posibilidades que tienen los propios estudiantes en sus territorios, pues las actividades que se diseñan no deben incluir tareas que dificulten su ejercicio, sobre todo porque pueden afectar la motivación y realización personal de los estudiantes por este tipo de actividad.

El método fundamental para trabajar con la *Memoria Histórica Popular*, es el investigativo. Este necesita de tiempo y esfuerzo, por lo que no se debe orientar al estudiante hacia la búsqueda de un conocimiento que haya sido abordado en reiteradas

ocasiones, esto explica que la selección de hechos, procesos, acontecimientos y personalidades, que aquí se asumen como conocimientos históricos, son tomados de las precisiones curriculares de la asignatura, que son recurrente y esenciales para la formación del conocimiento histórico.

ORIENTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES: UN EJERCICIO DE COMUNICACIÓN PROFESOR-ESTUDIANTE-ESTUDIANTE

La clase es un proceso de comunicación donde se cumplen todas las leyes que rigen este proceso, y si no existe una empatía entre el emisor y el receptor, no se establece una verdadera relación entre ambos factores. El que el profesor sea líder formal del grupo no necesariamente va a mejorar la comunicación, pues si los estudiantes no sienten que sus decisiones, criterios y opiniones son tomados en cuenta van a asumir las tareas solo como una obligación para con la clase; mientras que si existe una negociación entre los intereses de los estudiantes y los del programa, el estudiante va posesionarse de esa actividad con más fuerza ya que él participó en su proyección.

Asumimos que no es posible hablar de una actividad efectiva si antes no se atiende a la motivación, interés, de estos por participar. Luego, promover las actividades planificadas por los docentes pasa primero por la exploración y la aceptación de los estudiantes para ejecutarla. Vale entonces afirmar el papel de la comunicación clara, precisa de qué queremos y cómo se debe hacer. A partir de las referencias los estudiantes asumen las formas organizativas, para desarrollarlas; eligen las temáticas y se vinculan a una u otra actividad a corto, mediano o largo plazo. No es este momento el único espacio para comentar, motivar, promover nuevas ideas que incluso pueden creadas o modificadas por los estudiantes en sus reflexiones individuales o grupales.

EJECUCIÓN DE LAS TAREAS PARA COMPLEMENTAR LA ACTIVIDAD

En este paso los estudiantes deben ejecutar las tareas acordadas y el grupo de profesores participa a distancia en un proceso de evaluación continua y reorientación de

la misma. No se hacen explícitas las valoraciones negativas sino que deben convertirse en fuente de estímulo y orientación.

Orientar, guiar con una perspectiva alternativa la acción del estudiante puede favorecer el desarrollo de otras habilidades y dar salida a diversas necesidades educativas como puede ser: comunicativas, idiomáticas, afectivas, organizativas entre otras. Todo ello debe concretarse en la realización de la actividad planificada: momento donde la valoración del proceso toma cuerpo como resultado. El nivel de socialización de los trabajos depende de la posibilidad de la Universidad.

VALORACIÓN DEL PROCESO Y LOS RESULTADOS

Valorar la calidad de los procesos y el resultado de cada actividad compete a profesores, estudiantes, directivos y personal no docente del centro que de acuerdo con la implicación que tuvieron en su ejecución. Los criterios esenciales para hacer este ejercicio reflexivo pueden determinarse por los grupos de trabajo; sin embargo proponemos algunos de ellos; por ejemplo:

- Participación de los estudiantes.
- Implicación en el cumplimiento de las tareas.
- Cumplimiento de los cronogramas.
- Calidad de los trabajos¹⁵
- Independencia en la realización del trabajo.
- Creatividad en la presentación.

¹⁵ En el caso de que sean escritos, enfatizar en redacción y ortografía, manteniendo el análisis del rigor histórico, el valor histórico de la información del documento, entre otras.

CONCLUSIONES

El uso de la Memoria Histórica Popular puede potenciar una formación más humanista del historiador, toda vez que su trabajo sale un poco de los archivos y bibliotecas para imbricarse directamente en el desarrollo de su comunidad. El recurso que aquí se plantea se muestra de igual forma como alternativa para sortear las dificultades materiales y de fuentes que implica una investigación histórica. Todo lo aquí expuesto está encaminado a la recuperación de la historia no escrita en los libros ni recogida en los museos, pero que es parte integrante de la identidad de una región determinada, la cual estará más preparada para enfrentar pretensiones de una profunda despersonalización cultural .